Tomás Aznar.--Eduardo Ruiz de Velasco.

EL NOVIO DE LA CHICA

BOCETO LÍRICO

EN VERSO Y PROSA, Y EN UN ACTO DIVIDIDO EN TRES CUADROS

MÚSICA DEL MAESTRO

JOSÉ HÍJAR



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907

A D.ª Claudia Butier
excelentísima artista;
al ver á usted trabajar
casi ninguno se explica
que con su cara y sus años
pueda ser característica

Eduardo Ruiz de Velasco — Tomás [illegible]

EL NOVIO DE LA CHICA

Zaragoza - 7 - septbre - 1907

EL NOVIO DE LA CHICA

BOCETO LÍRICO

EN VERSO Y PROSA Y EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS

ORIGINAL DE

Tomás Aznar y Eduardo Ruiz de Velasco

MÚSICA DEL MAESTRO

JOSÉ HÍJAR

Estrenada en el TEATRO CIRCO de Zaragoza la noche del 23 de Julio de 1907



ZARAGOZA
Tipografía de Emilio Casañal, Coso, 100

1907

A Valeriano Ruiz París,

eminente actor cómico, á cuya meritísima labor corresponde por entero el éxito que obtuvo esta obra.

Los autores.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ROSARIO	Srta.	Casesnoves.
ROSA	»	Garcia.
LA TÍA ROCA	Sra.	Butier.
LUCÍA	Srta.	Benguria.
UNA CANTADORA	»	Casesnoves.
ISIDRO	Sr.	Rodríguez.
EL TÍO COJO	»	Ruiz Paris.
EL SR. FELICIANO	»	Álvaro.
HILARIO	»	Videgaín.
EL POETA LIBÉLULA	»	López.
EL TIFUS	»	Aznar.
TIMADOR 1.º	»	Velázquez.
ID. 2.º	»	Jiménez.
BEBEDOR 1.º	»	Herrera.
ID. 2.º	»	Mariscal.
JUGADOR 1.º	»	La Muela.
ID. 2.º	»	Díaz.

CORO GENERAL

La acción se desarrolla en Madrid

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza pública. A la derecha, en primer término, la carbonería del Sr. Hilario; sobre la puerta un letrero en que se lee «Carbonería». A la izquierda, primer término y formando ángulo, la taberna del Sr. Feliciano, con dos puertas practicables; una de ellas frente al público. Sobre ésta se leerá, en letras grandes, «El Paraíso». Sobre la que da frente á la carbonería habrá otro letrero cualquiera propio de un establecimiento de bebidas. En los segundos términos, derecha é izquierda, rompimientos de calle.

Al levantarse el telón aparecerá el Sr. Hilario en la puerta de la carbonería, sentado y como siguiendo con gran interés lo que dice el libro en que lee.

ESCENA PRIMERA

HILARIO.—Después ROSA por la lateral izquierda.

HILARIO (Después de una pausa y diciéndolo exageradamente). ¡¡Ah!!... exclamó la princesa al sentir que la hoja del puñal le penetraba en el corazón; después dejó escapar un rugido algo sordo y cayó sobre su secretaire. El criminal limpió el arma en un cortinón y al oir que se acercaba alguien escondióse debajo del secretaire de la dama. (Viendo á Rosa que se presenta en escena, sin avanzar). ¡Anda Dios, la Rosa! Y ya no me puedo escapar... Me haré el tonto por si cuela... (Hace como que lee).. debajo del secretaire ..

ROSA (Aparte). Ahí está el condenao. No se figura la que le espera. (A Hilario). Felices, Hilario.

HILARIO (Aparte). Maldita sea tu estampa.

ROSA Que *mú güenas*, Hilario.

HILARIO ¡Hola, Rosa! ¿Cómo por aquí?

ROSA ¿Cómo? *Pus* por milagro.

HILARIO ¿T'ha atropellao algún guardia *ceclista?*

ROSA Si no es por ahí; es que debía estar ya en la cárcel. (Cambiando de tono). ¿Has pensao algo del chico?

HILARIO (Con indiferencia). Pero si estoy tan ocupao ..

ROSA Te advierto que estoy decidida á *tó*. ¿Tú reconocerías al niño?

HILARIO. (Aparentando no entender) Mucho tiempo hace que no lo he visto, pero, en fin..

ROSA. (Incomodada). Pero ¿es que va á seguir la chunga? ¿Es que no has comprendido *entoavía* la razón que nos asiste á esa *creatura* y á mí?

HILARIO. Ya te he dicho que te aguardes.

ROSA. (Más excitada cada vez). ¡Si es que no puedo aguardar más! Y, ea, esto ya se ha acabao. Hilario, *tiés* el corazón más negro que la cara.

HILARIO. El polvo del carbón.

ROSA. (Con rapidez). O la falta de limpieza.

HILARIO. (Enfureciéndose). Vaya, pues ya se me ha subido el santo al cielo. Tú has venido á mi establecimiento de carbón vegetal...

ROSA. (Interrumpiéndole). ¡Animal!

HILARIO. (Rápido). Lo que sea; (siguiendo lo que antes decía) dispuesta á achicharrarme la existencia, y yo, que me quemo fácilmente, al verte venir echando fuego y con ganas de cisco, antes de que haya leña te *ojeto* lo siguiente: Rosa, se acabó el carbón.

ROSA. Eso *quisiás* tú.

HILARIO. Y ¿sabes lo que te digo? Que si en lugar de llevar siempre al chico en la boca, que no la abres más que *pa mientarlo*, lo llevaras al pecho alguna vez, mejor sería para todos, que lo tiés que parece un anuncio de La Gota de Leche, antes de tomarla.

ROSA. ¿Y *ná* más?

HILARIO. *Ná* más. Yo sé lo que he de hacer contigo y con esa miniatura mía; conque *agüeca* porque no respondo de mis nervios.

ROSA. Hilario, esto me lo pagas.

HILARIO. No tengo esa costumbre.

ROSA. Voy á ser tu sombra.

HILARIO. Mala sombra me espera.

ROSA. (Marchándose). ¡Ah! Y ya te pués buscar una influencia en la Casa de Socorro. (Mutis por la izqd.ª)

HILARIO. (Tranquilizándose). Pues sí que es una rosa con espinas. (Sentándose nuevamente y hojeando el libro) Cualquiera sabe ahora dónde me he *quedao* (Oyense voces dentro de la taberna y salen de ésta el Tifus y los timadores 1.º y 2.º empujados por el Sr. Feliciano).

ESCENA II

HILARIO, el Sr. FELICIANO, el TIFUS y TIMADORES 1.º y 2.º.

EL TIFUS. (Al Sr. Feliciano). Bueno, hombre, bueno, que no hay *nesecidá* de congestionarse.

SR. FELIC. Largo de mi casa si no queréis que os reforme la cabeza.

HILARIO. Así como están ustés me recuerdan un cuadro bíblico.

EL TIFUS. ¿Eh?

HILARIO. Adán y Eva echados del Paraíso.

EL TIFUS. Eso de Adán ¿es alusión?

SR. FELIC. Hala, hala, marchaos ande yo no os vea.

EL TIFUS. Señor Feliciano, usté es un neófito que amputa sus amistades con la misma facilidad que si se cortara las uñas, y usté...

SR. FELIC. (Interrumpiéndole). Yo soy un hombre *honrao* que no quiere á su *lao* gente como vosotros.

HILARIO. (Aparte). Ya escampa.

EL TIFUS. Bueno, nos vamos.

HILARIO. A pagar la contribución, de seguro.

EL TIFUS. A decir á todo el mundo que libar en «El Paraíso» del aragonés y volverse hidrófilo son dos seudónimos.

TIM. 1.º / Id. 2.º ¡Elè!

SR. FELIC. (Haciendo ademán de entrar en la taberna por un palo). ¿Que yo echo agua al vino? ¡Ahora veréis!

HILARIO (Sujetándole). Señor Feliciano, no gaste usté sus fuerzas con esos... caballeros.

EL TIFUS. (Marchándose con los timadores 1.º y 2.º, y haciendo mutis por la derecha.) *¡Netuno!*

ESCENA III

HILARIO y el Sr. FELICIANO

HILARIO Chóquela usté, hombre, y apúnteme una copa á su cuenta.

SR. FELIC. ¿Por qué?

HILARIO Porque con el licenciamiento de esa gentuza ha *ganao* la taberna pero que una *barbaridá*.

SR. FELIC. ¡Los conoceré yo! Y, por si acaso, ayer me dijo el señor Balbino, el guardia, que los tienen *fichaos* en la *delega* como timadores, conque... (yendo hacia la taberna) En fin, voy por el sombrero.

HILARIO ¿De paseo?

SR. FELIC. (Con tristeza) A la estación, á esperar á mis hermanos, los padres de la Rosario.

HILARIO ¿Vienen por fin?

SR. FELIC. *Pa llevàse* la chica.

HILARIO ¡Pobre Rosario!

SR. FELIC. Tuve la *debilidá* de escribirles diciendo que andaba en amoríos con un chico del comercio ..

HILARIO ¿Eh?

SR. FELIC. Del comercio ambulante; con ese Isidro el caramelero; y como se conoce que alguno les ha *contao* que en *Madri* solo hay granujas y buscavidas, se les ha puesto la mosca en el morro de *llevàse* la chica al pueblo pa que rompa con Isidro; y á eso vienen; y son más aragoneses que yo.

HILARIO — Pero eso son utopias pueblerinas, señor Feliciano.

SR. FELIC. — Serán lo que usté quiera; pero si *me se* llevan á la Rosario, que es la que alegraba mi viudez y á la que quiero como á una hija, es como si me quitaran media tienda, señor Hilario. ¡Maldito caramelero y malditos amoríos!

HILARIO — ¡Qué le va usté á hacer! El corazón de la gente joven es un sifón que en cuanto le tocan el chisme se desborda, y el corazón de la Rosario se ha *desbordao. Pa* eso no hay más dique que la *ilesia,* señor Feliciano.

SR. FELIC. — Tó antes que se la lleven. ¡Maldito caramelero! (Entra en la taberna).

HILARIO — La *verdá* que esto parece una novela de *Pozo du Terral ú* de *Kok*. Amores *contrariaos*, un anciano lloroso, una moza que se desborda...

SR. FELIC. — (Saliendo con el sombrero puesto). Hasta luego, vecino, y eche alguna mirada por la taberna, que se queda la chica sola. (Mutis por la izquierda).

HILARIO — Vaya usté *descuidao*. Pero eso de no dejarles contraer *nucias* y llevarse á la chica es una insensatez paternal.

ESCENA IV

HILARIO y LUCÍA que sale por la derecha con una cesta al brazo

LUCÍA — *Güenas*, señor Hilario.

HILARIO — ¿Qué hay, ángel del hogar?

LUCÍA — Que me lleve una arroba de carbón, pero enseguida.

HILARIO — (Acercándose mucho). ¿Una arroba? ¡Tú si que arrobas! (La abraza).

LUCÍA — Y que sea más fuerte que la última vez.

HILARIO — (Pretando). ¿Más fuerte?

LUCÍA — (Desasiéndose). Como la *gofetá* que le voy á soltar á usté, so *desahogao*

HILARIO — Mujer, que no es *pa* tanto.

LUCÍA — ¿Que nó? ¡Y *cá* vez que me pone un *deo* encima me tengo que colar el vestido!

HILARIO — (Con resolución). Ya me voy á lavar.

LUCÍA — *Güeno*, que se hace tarde. A ver si me lo lleva pronto. (Mutis por la izquierda).

HILARIO — Descuida. (Oyese dentro: «¡Caramelos, caramelos, el caramelero!») Ya está ahí ese mirlo. Lo que es hoy, cuando sepas la noticia, se te indigestan los cañamones (Durante las escenas siguientes, Hilario entrará en la carbonería cuando le acomode, siempre que no sea preciso para el diálogo).

ESCENA V

HILARIO, ROSARIO, que saldrá de la taberna, é ISIDRO con un cajón lleno de caramelos pendiente del cuello por una correa.

Música

ISIDRO (Dentro). ¡Caramelos!
¡Al buen sabor!
¡Que los llevo de fresa y naranja,
bergamota, vainilla y limón!
¡Caramelos!
¡Más dulces que el amor!

HILARIO (A Rosario). ¿Oyes, chiquilla?
¿Oyes, Rosario?

ROSARIO (Saliendo de la taberna).
Ese es mi Isidro,
señor Hilario.

ISIDRO (Entrando en escena).
Caramelillos de gloria
mis caramelillos son,
tan dulces como los labios
de una niña que sé yo.

*
* *

ROSARIO Isidro de mi alma.

ISIDRO Rosarillo mía,
¿por qué no me sales
con risas al paso
como *tós* los días?

ROSARIO Es porque mis padres
llegan á *Madrí*,
solo por llevarme
muy lejos de tí.

*
* *

ISIDRO Eso no es motivo
para tu aflicción,
pues adonde vayas
con mis caramelos
gritando iré yo:
«Compren mis caramelitos,
prueben uno por favor
y perdonen si es que amargan,
que el pobre caramelero
tiene amargo el corazón.»

ROSARIO Y hasta tus oidos
llegará mi voz
para contestarte
con este pregón:
«Cómprenle al caramelero
lo que lleva en el cajón

y dénme un caramelito
para endulzar la amargura
que tiene mi corazón.»

* * *

ISIDRO Con mi cariño,
con mi querer,
tus amarguras
endulzaré.
ROSARIO Quiéreme mucho
y así podrás
mis amarguras
dulcificar.

Hablado

ISIDRO. No te aflijas ni te apures
y no llores, Rosarillo,
que si veo que tú lloras
voy á hacer también lo mismo.
Lo que pretenden tus padres
es una infamia.
ROSARIO. (Rápidamente). No, Isidro.
Mis padres no te conocen;
ignoran si tu cariño
no es verdadero ó lo es,
si eres un santo ó un pillo.
ISIDRO. Pero...
ROSARIO. ¿No ves que en el pueblo
creen que en Madrid no hay cinco
personas trabajadoras...
que aquí todos son lo mismo.. ?
Por eso el decir allá
que yo me caso contigo,
con un madrileño, es
igual que si hubieran dicho
que me he *condenao* tan solo
por buscar aquí marido.
Por eso vienen mis padres;
por eso me voy, Isidro. (Llora)
ISIDRO. Pues no se te llevarán ..
¡ú ocurre aquí un cataclismo!
ROSARIO. (Yendo hacia la taberna). Adios, que van á llegar.
ISIDRO. (Queriendo detenerla). Aguárdate.
ROSARIO. (Sin hacerle caso). Adios, Isidro. (Mutis).
ISIDRO. (Siguiéndola). Escucha, espera un momento.
¡Rosario! ¡Mi Rosarillo! (Entra también en la taberna).
HILARIO. (Que habrá procurado enterarse de la escena anterior). Entró el pájaro en la jaula. (Señalando al segundo término izquierda). ¿Ellos aquí? ¡Vaya un cisco! (Entra en la carbonería).

ESCENA VI

EL TIO COJO, la TIA ROCA, y el Sr. FELICIANO, los cuales entrarán en escena cargados de cestas y bultos. Los dos primeros vestirán el traje típico de los aragoneses: el baturro es, además, exageradamente cojo.

Música

SR. FELIC. Ya hemos llegao aquí.
TIO COJO. ¡Qué majo que es Madrí!
TIA ROCA. También me gusta á mí.
SR. FELIC. ¿Sí?
TIA ROCA. Sí.
TIO COJO. Claro que sí.

***

TIA ROCA. (Al Sr. Feliciano).
Te traemos cuatro tortas
hechas con *güevo* y manteca.
TIO COJO. Y una bota con vinico.
TIA ROCA. Y una gallina *culeca*.
TIO COJO. Yo le traigo al *deputao*
dos tarricos de mostillo.
TIA ROCA. Y á la hermana el señor cura
un refajo de ganchillo.

***

TIO COJO. / TIA ROCA. Y *traimos* dos pollos
y lo que ha *sobrao*
de *toas* las cosas
qu'himos merendao,
pues siempre llevamos
al ir á *viajear*
la mar de cosicas
para *meriendar*.

***

SR. FELIC. Entremos adentro
pa ver á la chica.
TIO COJO. / TIA ROCA. ¡Cuántas ganas tengo!
TIO COJO. ¡Qué rica!
TIA ROCA. ¡Qué rica!

***

TIO COJO. ¡Qué majo que es Madrí!
TIA ROCA. También me gusta á mí.
TIO COJO. Y á mí.
SR. FELIC. ¿Sí?
TIO COJO. / TIA ROCA. ¡Claro que sí!

Hablado

TIO COJO — Pero ¿qué hace la chica que no sale á danos un bocao de alegría?

SR. FELIC. — Estará llorando; desde que sabe que venís no para de *lagrimiar*.

TIA ROCA — Y *tó* por el pillo ese que l'ha *henoticiao*.

TIO COJO — (Amenazador). ¡Ridiez, si yo pudiá ponele la mano encima con lo *pesá* que la tengo!

TIA ROCA — ¡Y que lo digas!

TIO COJO — (De muy mal genio). ¡A callase tocan! Las cosas de los hombres *pa* los hombres.

TIA ROCA — Pero...

TIO COJO — ¡No hay pero que valga! ¡Ridiez con la mujercica ésta! *Ende* que salimos del pueblo no pára *é metese* en lo que no l'importa. En el viaje *alparciando* con *tó* el mundo. Hasta á un *probe* cura que iba sentao á su lao l'ha ido metiendo casi los dedos en la boca *pa* que reventase y nos contara su vida y milagros.

SR. FELIC. — ¿Y él?

TIO COJO — ¿Quién? ¿el cura? Sin reventar Más serio y más callao que un cubo.

SR. FELIC. — (Al tio cojo). Y tú ¿cómo lo has pasao?

TIO COJO — Comiendo tó el camino.

SR FELIC. — No digo eso.

TIO COJO — ¡Ah! ¿Lo del cura? *Pus* como soy tan radical y he visto que el mosen iba haciendo mal viajecico con las preguntas de ésta ¿qué iba á hacer? *¡Dejála* y *rime!*

TIA ROCA — Calla, *patusco*, calla. *Paice* mentira que tengas ganas de *gromiar* con lo que nos pasa con la chica. (Entristeciéndose). ¡Osús, osús! ¡Y aun *icen* que las hijas!...

TIO COJO — Si á *toas* las mujeres *sus* debían espantar al nacer, pa ver si *sus golvíais* p'atrás.

TIA ROCA — (Molestada). Con que hubiá hombres como tú á la puerta teníamos bastante *pa espantanos*.

TIO COJO — (Amenazándole con lo que lleve en la mano). Si no mirara...

SR. FELIC. — (Interponiéndose). Hala *pa* dentro.

TIO COJO — (Gritando y dirigiéndose hacia la taberna). ¡Rosario! ¡Chiquia!

TIA ROCA — (Idem). ¡Rosario! ¡Maña! Mutis.

ESCENA VII

HILARIO desde la puerta de la carbonería; después ISIDRO.

HILARIO — ¡Anda! ¡Se meten! Y el Isidro dentro. Y ahora cualquiera le avisa. (Va á acercarse á la taberna, pero retrocede ante las voces y ruido de vajilla rota que parten de ella; sale un vaso rodando por la escena). Anda, Dios; ni

la *erupción* de los bárbaros. (Cogiendo á Isidro, que sale corriendo, y haciéndole entrar en la carbonería). Ven aquí, que te guardo árnica.

ESCENA VIII

El TIO COJO empuñando una vara de fresno, la TIA ROCA y el SR. FELICIANO, que salen de la taberna.

TIO COJO ¡Reladrón, caramelero!

TIA ROCA Pillo, más que pillo.

TIO COJO (Mirando á todas partes). ¡Rediez! ¿Ande se habrá metido?

SR. FELIC. Déjalo ya, hombre, déjalo.

TIO COJO ¿Que lo deje? Sin ropa lo *quisiá* dejar *pa ponélo morao* que una uva de botón.

TIA ROCA Sí, señor, y con *muchisma* razón.

TIO COJO (Revolviéndose contra ella y queriendo darle con la vara). ¡A ver si te doy *á tú* si hablas mucho! ¡Rediez, solo siento que *s'haiga escapau!* (exageradamente) ¡Pero ya *cairá*, ya!

SR. FELIC. Bueno, bueno, *pa tó* habrá tiempo.

TIO COJO ¡Granuja! (Mirando en todas direcciones). Pero ¿dónde estará? ¡Rediez! ¡En este *Madrí* se pierden á escape las *presonas!*

TIA ROCA Eso quería ese *arguellao;* perder á nuestra chica.

TIO COJO ¿La chica? (Empuñando con fuerza la vara y queriendo entrar en la taberna, aunque se lo impiden los otros personajes). *¡Ahura* verás pues!

TIA ROCA No, por Dios; á la chica no. (Hacen mutis los tres por la taberna, procurando el Sr. Feliciano y la tía Roca sujetar al tío cojo).

ESCENA IX

HILARIO, que sale de la carbonería cargado con un gran saco de carbón

HILARIO Este Isidro *tié* más inventiva que el que inventó las pelotas de goma. Se ha propuesto que la Rosario sea suya y ese... ese se sale con la idem. Ahí está poniéndose un traje mío y restregándose las narices contra un saco de carbón pa hablar desde mi casa con la chica sin que le conozcan; porque si le conocen no es chica la que le dan. Ahora casi me pesa haberle *dejao* el disfraz. (Moviendo el saco de carbón). ¡Vaya si me pesa! Ya lo dicen los novelistas: de cada cien crímemenes ó desgracias que ocurren en el mundo, ciento uno, lo menos, son por causa de las mujeres. (Moviendo nuevamente el saco). Caray con la arrobica de carbón; ni que fuera de plomo. (Mutis 2.° izqda).

ESCENA X

ISIDRO, que sale de la carbonería con la cara tiznada y un traje del carbonero, procurando dar la espalda á la taberna, y ROSARIO que sale de esta.

ROSARIO ¡Dios mío! ¿Dónde se habrá *marchao?* (Viendo á Isidro, sin conocerle). Calle, el carbonero. (Llamándole). Sr. Hilario.

ISIDRO (Volviéndose). Si soy yo.

ROSARIO (Con alegría). ¡Isidro! ¿Con ese traje?

ISIDRO (Acercándose). Por verte solo. ¿Y tus padres?

ROSARIO Están adentro.

ISIDRO ¿Me quieres mucho?

ROSARIO Más cada vez. ¿Y tú á mí? (Siguen hablando con entusiasmo).

ESCENA XI

Dichos y ROSA por el segundo término derecha con un niño de pocos meses en los brazos; después el TIO COJO, la TIA ROCA, el SR. FELICIANO y varios hombres y mujeres que acuden corriendo.

ROSA (Confundiendo á Isidro con Hilario). ¡Ahí está ese *desalmao!* ¡Y con una mujer! (Se acerca á él poco á poco)

ROSARIO. (A Isidro, con cariño). ¡Qué bueno eres!

ROSA. ¡Y que están en buena disposición! (Resuelta) Bueno, pues hasta aquí hemos *llegao.* (Da una fuerte bofetada á Isidro; éste queda como atolondrado; Rosario, asustada, quiere entrar en la taberna en el momento en que salen sus padres). ¡Toma!

ISIDRO. ¡Qué es esto!

ROSARIO ¡Ay, ay!

ROSA. (Enfurecida). ¡Granuja, so golfo!

TIO COJO. (Saliendo). (A Rosario). ¿Por qué *chilas?*

ISIDRO. (Huyendo hacia la carbonería al ver á los padres de Rosario) ¡Uy, sus padres!

ROSA. (Gritando). Ese hombre es el que me ha hecho *desgraciá. ¡Desalmao!*

HILARIO. (Por 2.° izquierda). (Al ver á la Rosa). ¡Anda, la Rosa! (Se marcha corriendo).

TIA ROCA. (Sosteniendo á Rosario) *¡Osús, osús!*

TIO COJO. (Gritando mucho). ¡Ridiez qué *estrupicio!* ¡Pa que se vea lo que es *Madrí!* (Todo este final debe llevarse con mucha rapidez).

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

TELÓN CORTO DE CALLE

ESCENA PRIMERA

EL TIFUS, que viste de sombrero pero chulescamente y TIMADORES 1.° y 2.°, por la derecha.

Música

EL TIFUS, TIM. 1.°, ID. 2.°
El timo del entierro
y el del portugués
son cosas muy sencillas
para los tres;
y esta es la ocasión,
y esta es la ocasión
de probar que somos hombres
de quinqué y de corazón.

***

Han *llegao* unos baturros
con los ahorros de tres años
y tenemos que cogerles
los dineros á los maños.

EL TIFUS. Tan pronto como los vea,
el terreno tantearé
y, antes que se pestañea,
yo despierto su interés
con esta caja tan fea (mostrando una caja)
que está llena de *abecés*.

***

TIM. 1.°, Id. 2.° Sabemos la martingala.

EL TIFUS Destreza y mucho quinqué,
y cuando ya estén á punto...

TIM. 1.°, ID. 2.° (Interrumpiéndole). No lo digas, que lo sé.

***

EL TIFUS, TIM. 1.°, ID. 2.°
Vámonos de aquí,
vamos á acechar
porque los baturros
no pueden tardar.

El timo del entierro
y el del portugués
son cosas muy sencillas
para los tres.
(Mutis por la izquierda).

ESCENA II

HILARIO é ISIDRO por la derecha.

Hablado

ISIDRO Que me está usté poniendo en evidencia
y se me está acabando la paciencia.
HILARIO Sí, señor, lo repito;
y no te pongas tonto, porque grito.
(En tono de guasa)
¿Con que tenías prole?
ISIDRO Que me está *usté* amolando.
HILARIO ¡Que te *amole!*
ISIDRO ¿No es el chico de usted?
HILARIO Eso asegura
su madre, que me carga con el muerto.
ISIDRO (Exaltado) Pues ¿por qué la Rosario...?
HILARIO (Con mucha calma). Más finura.
Tu novia *iznora* aún si es eso cierto;
de padre te han *tratao*, ella lo ha oído
y, como es natural, se lo ha creído.
ISIDRO Eso no es natural.
HILARIO ¿Hablas del chico?
ISIDRO Hablo del proceder de la Rosario.
HILARIO Pero ¿es que por si acaso no me explico,
ó es que le estoy hablando al ordinario?
¿Qué querías que hiciera
tras de la bofetada?
ISIDRO Oirme tan siquiera.
HILARIO Pues ella ha preferido no oir nada.
(Cambiando de tono)
Lo tuyo está *arreglao*.
ISIDRO (Con desconfianza). Esa no cuela.
HILARIO ¡Eres un parvulillo de la escuela!
La he cogido en la puerta de su casa
y allí la he *ojetao*. .
ISIDRO ¿No es eso guasa?
HILARIO Si á todo sigues oponiendo el veto,
agarro ahora la lengua... y me la meto.
ISIDRO Siga, señor Hilario,
que oyendo estoy con gusto á su persona.
HILARIO A mí no me *menés* el incensario
porque te va á salir la nuez cocona.
La he *saludao* como otro cualesquiera
y la he *interviao* de esta manera:
Como por verte, el chico se ha vestido
con mi ropa, la tal lo ha confundido;

que era yo se ha creído la arrastrada
y por eso le ha dao la bofetada.

ISIDRO ¡De primera!

HILARIO (Aparte). La oí perfectamente.
(Alto). El chico, mayormente,
es de la Rosa y menda;
mitá-mitá, para que se me entienda.
Le he dicho luego: Isidro te conviene.
¿El te quiere y tú á él? ¡Pues que no pene!
Evita con Isidro las *custiones*
y no le contraríes ni le achares.
¿Que Isidro dice nones? ¡Pues tú nones!
¿Que Isidro dice pares? ¡Pues tú... pares!

ISIDRO (Con ansiedad). ¿Y ella?

HILARIO Estuvo al principio algo parada
y se puso despueś muy sofocada.

ISIDRO Señor Hilario, *usté* es un ángel.

HILARIO ¡Digo!
¡Lo que soy es un hombre y un amigo!
Y esto se ha *arrematao;* ella te espera;
conque arrea *pa* casa;
allí, puesto á su vera,
te podrás enterar de lo que pasa.
(Mutis izquierda).

ESCENA III

El TIO COJO y la TIA ROCA que salen mirando á todas partes como si se hubieran perdido.—Por la derecha.

TIO COJO ¿Será *po* aquí?

TIA ROCA *Po* aquí ha dicho aquel *melitar* que l'*himos preguntao*.

TIO COJO (De mal humor). No, lo que es el que s'*haiga* de fiar de *tú pa dir* á *denguna* parte...

TIA ROCA ¿A qué viene *ahura* eso?

TIO COJO ¿Que á qué? *Pus* á que por tú nos *himos estao denantes* dos horas seguidas *carretera* de San *Jeromíno* arriba, *carretera* de San *Jeromíno* abajo, *pa* sacar lo que el negro del sermón.

TIA ROCA ¿Qué querías sacar, pues? ¡El demonio el vejestorio este, que no *pué* soplar cara al cierzo y aun le *paice* que *tó* las mujeres le miran!

TIO COJO Pero si no *quió icir* eso.

TIA ROCA (Sin hacerle caso) *¡Pa tú* se pintan!

TIO COJO Dale bola.

TIA ROCA Si no lo *pués desimular*. Si en cuanto *te se* pone *elante* cualquier *espeluchá* d'estas que hay *po* aquí te quedas más verde que la cola un *guay*.

TIO COJO ¡Rediez, por qué sitios te vas tú *tamién pa comparame!*

TIA ROCA No, ya me iré por la cabeza.

TIO COJO (Amenazándole). ¡No se te ocurra si *quiés* tener la

tuya sana! (Cambiando de tono, con mucha malicia). La *verdá* es que se traen unos meneicos *pa* andar... (Procura ridiculamente andar con coquetería). Y ¡cómo cuidan de que el barro no les manche las faldetas! ¿eh?

TIA ROCA ¡Vaya una *albelidá!* ¡*Asubiéndoselas* hasta la *trenzaera* de atar las medias!

TIO COJO *¡Güeno, güeno!* ¡A lo que estamos, tuerta! (Mirando á todas partes) ¿Por *ande* caerá eso?

ESCENA IV

DICHOS y el TIFUS; después TIMADORES 1.° y 2.°

EL TIFUS (Por la derecha.—Aparte). Ahí están las víctimas.

TIO COJO (Mirando á lo alto) ¿Si será aquella?

EL TIFUS (Acercándose). ¿Buscaban *ustés* algo?

TIO COJO (Tocándose con desconfianza el sitio en que se supone que lleva el dinero). ¿Es que *no* lo va *usté* á encontrar?

EL TIFUS Según lo que sea.

TIA ROCA Un *retratista pa* que nos saque la *fegura*.

EL TIFUS (Señalando á la izquierda). Ahí mismo es.

TIO COJO (Queriéndose marchar). *Güeno, güeno, pus tantísmas* gracias y *salú*.

EL TIFUS (Aparte y rápido). Estos se marchan. Aquí del recurso supremo (Alto). Adios, paisanos.

TIO COJO (Volviéndose rápidamente, asi como su mujer). ¿Es *usté* aragonés *tamién*?

EL TIFUS (Aparte). La han *diñao*. (Alto). Sí, señor.

TIO COJO ¿Sí? ¡Me alegro!

EL TIFUS Hace mucho que falto de allí. (Con tristeza). Y ¡qué ganas tengo de volver á mi tierra! (Acercándose más y en tono muy misterioso). Este *Madrí* está muy malo.

TIA ROCA *Pior*, sí, *siñor*, *pior*.

TIO COJO ¡En *cualisquier* sitio te gastas un *rial!* Pero ¡bien le sacamos el *escote*, bien! Un día hace que estamos y ya hemos visto *tó Madrí*.

TIA ROCA ¡Uf! ¡No *himos parao* de *danciar* en *tó* el día!

TIO COJO (Marcando la cojera). ¡Y á pata! El Paseo de *Rigoletos*... Los *trigues* del *Congrieso* . la plaza el Sol...

TIA ROCA (Interrumpiéndole). La plaza *é* la Cebada.

TIO COJO (Rápidamente). ¡De la boca me l' has *quitáo!* Por ver, hasta una casa que l' *icen* el *Musiú* de las *Penturas*.

EL TIFUS ¡Buenos cuadros!

TIO COJO Eso nos han dicho. (Los timadores 1.° y 2.° atravesarán la escena por detras de los baturros).

EL TIFUS La maja desnuda de Goya...

TIO COJO Maja, maja...

EL TIFUS Los santos del Greco.

TIO COJO }
TIA ROCA } ¡Ah!

EL TIFUS Las vírgenes de Murillo...

TIO COJO / TIA ROCA ¡Oh!

EL TIFUS Las Meninas de Velázquez...

TIO COJO Las... (Dándole maliciosamente con la vara). ¡Ya estás tú *güén pajáro*, ya!

TIA ROCA ¡Hala, hala!

TIO COJO Sí, más nos *cale dinos* hacia casa *el* retratista.

EL TIFUS (Como haciéndoles un favor). Yo tenía quehacer, pero lo dejo y les acompaño.

TIO COJO Pues *pa* luego es tarde.

TIA ROCA (Al cojo en voz baja). ¿Llevas los dineros?

TIO COJO (Palpándose). En total.

TIA ROCA. (Lo mismo). *Pus* ten *cudiao* no *quiá metete* alguno mano

TIO COJO ¡Se coge los dedos! (Empuñando la vara y como demostrando desconfianza). ¡Hala, hala! (Al Tifus). Anda tú *elante gurrión*. (El Tifus y la tia Roca pasan delante del tio Cojo). (Con cariño). Conque la maja *esnuda* ¿eh? (Se vuelve al público y hace un guiño malicioso que haga suponer que el timado va á ser el Tifus)—Mutis por la izquierda.

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Interior de la taberna del Sr. Feliciano. A todo foro. A la izquierda, en el ángulo del foro, el mostrador. Frente al público la puerta de entrada. 1.º izquierda, puerta que comunica con la habitación. En la escena mesas rodeadas de sillas distribuidas en la forma siguiente: una grande en el centro. A la izquierda otra más pequeña en la que estará sentado el poeta Libélula. A la derecha otra con los jugadores 1.º, 2.º, 3.º y 4.º

UNA CANTAORA.—(A telón corrido).

Música

Como *cangilos* de noria
zon mi fatiga y *mi pena;*
unos llevan agua mala
y otros la derraman buena.
Encerraditos tú y yo,
veneno que tú me dieras
veneno tomara yo.

(Al levantarse el telón aparecerá el coro general distribuido por la escena. El tío Cojo y la tía Roca, derechos, en el centro. Rosario en el mostrador como permaneciendo ajena á lo que pasa delante de ella. Un bebedor tocando la guitarra en primer término.

ESCENA PRIMERA

El TIO COJO, la TIA ROCA, ROSARIO, JUGADORES 1.º, 2.º, 3.º y 4.º. BEBEDORES 1.º y 2.º, el poeta LIBÉLULA y CORO GENERAL.

CORO — Que canten los baturros,
que canten una canción
de las muchas que se estilan
por los pueblos de Aragón.

TIA ROCA — (Adelantándose).
Pues allá va una *mu* maja.

TIO COJO — (Conteniéndola).
Tú callarte es lo que harás,
que, si nó, toda esta gente
te *redeculizará*.

***

Cantaría una jota
si yo pudiera,
pero ya ni resuello

me queda apenas;
vaya en cambio otra canta
también *mu güena*
que l'*icen* en el pueblo
«La *Filosera*».

***

CORO — Venga esa canta pronto,
venga de ahí,
que estamos impacientes.
TIO COJO — (A Roca). ¡Vaya por tí!

***

Hay un *zapo* pequeñico
que l'*icen* la *filosera*
que en que toca á una viñica
la deja modorra *ú* seca.
Igual les pasa á las mozas
que no tienen un querer,
que al punto les pica el *zapo*
y las hace *esmerecer*.
CORO — Cante *usté* otra copla
que nos ha *gustao*.
TIO COJO — No me da la gana
que ya estoy *cansao*.

(Del coro salen voces de «otra, otra» y el tío Cojo canta otra vez por complacerles).

***

Icen que España está mustia,
icen que España está muerta,
icen que hace mucho tiempo
que le ha *entrao* la *filosera*.
Icen también que los *zapos*
no son los que le hacen mal,
porque son las *sandrijuelas*
del dinero nacional.
CORO — Cante *usté* otra copla
que nos ha *gustao*.
TIO COJO — No me da la gana
que ya estoy *cansao*.

Hablado

VARIAS VOCES.—¡Bien! ¡Bravo! ¡Superior!
TIA ROCA — (Adelantándose). *Tantismas* gracias.
TIO COJO — (Dándole un empujón). ¡Quita de ahí! ¡*Cualquiá* diría que lo habías *cantao* tú.
BEBEDOR 1.º — (Levantándose de la silla y cojeando exageradamente para imitar al baturro). El autor de esas coplas ¿es Rodrigo Soriano por un casual?
TIO COJO — No, señor, que es uno de mi pueblo que se le *paice* á *usté* mucho.

BEBEDOR 1.º ¿A mí? ¿En qué?

TIO COJO En la mala pata. (Risas de todos).

BEBEDOR 2.º Y que *tié* razón que le sobra.

ID. 1.º (A Id. 2.º) ¿Es usté su *estetutriz?*

ID. 2.º (Muy incomodado) Yo soy un hombre que no *azmite* epitetos feministas y al que, cuando se le busca se le encuentra en todas partes.

ID. 1.º ¡Menos en las casas de baños!

ID. 2.º (Haciendo ademán de salir á la calle) ¡Eso me lo dice *usté* fuera!

ID. 1.º Eso y otra cosa.

ID. 2.º ¿El qué?

ID. 1.º ¡Toribio! (Se lanzan uno sobre otro y salen á la calle á empujones, tirando el servicio de la mesa. El coro hace mutis también. El tio Cojo y la tia Roca habrán permanecido indecisos, sin saber si intervenir en la disputa ó retirarse. Toda la escena debe ser muy rápida, así como el resto del cuadro, que se debe llevar con gran ligereza).

TIO COJO ¡Menos mal que se van á reñir á la calle!

ESCENA II

La TIA ROCA, el TIO COJO, ROSARIO, el poeta LIBÉLULA, JUGADORES 1.º, 2.º, 3.º y 4.º y el Sr. FELICIANO, que sale precipitadamente por la puerta de la izquierda.

SR. FELIC. (Alarmado). ¿Qué ha sido eso?

JUGADOR 1.º *Ná*, Feliciano, el *casus beli* consabido.

SR. FELIC. (Con energía). ¡Moler! ¡Lo de siempre! Con la excusa de la riña dejan sin pagar el gasto. Pero lo que es ahora... (Sale corriendo por la puerta del foro).

ESCENA III

DICHOS menos el Sr. FELICIANO

TIO COJO ¡Rediez qué *escurrimiento!* (A la tia Roca). En cuanto lleguemos al pueblo, ya *pués* venir *tó* los días á *buscáme* á la taberna.

TIA ROCA ¿*Pa* qué?

TIO COJO *Pa pegáte* una *morrá* en cuanto te vea y *marcháme* sin pagar.

LIBÉLULA (Que hasta entonces habrá estado escribiendo y sustraído por completo de lo que ocurría en escena). (Con fuerza). ¡Ah! (Todos se vuelven asustados hacia él). ¡Ya está, ya está, ya está!

JUGADOR 1.º Pero si es el poeta Libélula. (A éste). ¿Algún otro alumbramiento modernista?

LIBÉLULA Se me ha ocurrido mientras he sido *bebiente* de esta copa *híbrida*

JUGADOR 2.º Y le llama eso al vino con gaseosa.

LIBÉLULA La pienso *ofrendar* á la prensa para que gima con las *aromencías* de mi *intelecto prolífico. Estereotiparé* mi firma en la cabeza. Ponerla en

los pies de los escritos es tanto como decir que se escribe con los susodichos apéndices. En el modernismo todo es simbólico.

TIO COJO (A Roca). Este no debe ser de las Cinco Villas.

JUGADOR 1.º / ID. 2.º / ID. 3.º / ID. 4.º ¡Que se lea, que se lea!

TIO COJO (A Libélula, con familiaridad). *¡Lélo,* hombre, *lélo!*

LIBÉLULA (Se levanta y lee solemnemente). *Calorías luciernaginosas* y *quintaesenciadas* del poeta Libélula.
(Marcando mucho la cadencia de los versos).

Si hace frío
yo me río;
yo me río, sí, del frío
como río
de lo que es *furcio* y mundial;
pues mis venas,
que están llenas
de un licor que hincha mis venas,
están llenas
de un calor *sidereal.*

TODOS ¡Bravo! ¡Superior! ¡Colosal!

TIO COJO (Aparte, á Roca). No he entendido una jota.

JUGADOR 1.º (A Libélula). ¡Es *usté* más grande que la deuda nacional.

LIBÉLULA (Pausadamente). Gracias, gracias. Yo siento espasmos *agradecientes* que animan mis *vivires* y mis *pensares*. Os *rememoraré* y os *ofrendaré* la primer *tracería* de mi pluma.
(Hace mutis recitando).

Que están llenas
de un licor que hincha mis venas,
están llenas...

(Los jugadores quedan riendo).

TIO COJO ¡Ese debe tener el barbero en la cárcel! (A Rosario) Rosario, ¿también éste se va sin pagar?

JUGADOR 1.º (En tono de broma). En el modernismo todo es simbólico. (Al jugador 2.º) Tú das. (Siguen jugando).

ESCENA IV

DICHOS menos el poeta LIBÉLULA

TIA ROCA (Al tio Cojo misteriosamente) Oye, ven aquí.

TIO COJO (Acercándose). ¿Qué hay? (Se colocan muy separados de los restantes personajes)

TIA ROCA ¿Cuándo ha dicho ese *güén siñor* que vendría á *traímos* el dinero?

TIO COJO *Pué* que no falte media horica.

TIA ROCA *¿Tiés preparao* lo que hay que *dále?*

TIO COJO En el seno llevo las quinientas.

TIA ROCA (Viendo entrar á Isidro). ¡Ay, calla, el carbonero!

ESCENA V

DICHOS é ISIDRO, vestido de carbonero

ISIDRO (Aparte y sin atreverse á avanzar). ¿Estará ella?

ROSARIO (Sobresaltada). ¡Isidro! (Este va á dirigirse hacia ella, pero entonces ve á los baturros é intenta huir temiendo que le reconozcan).

TIO COJO (Deteniéndole). ¡Eh, no se escape *usté*, no! (Agarrándole un brazo). No le ha *faltao* el canto una perra *pa* que *denantes* le *dára* un palo en la *cocota*.

ISIDRO (Aparte). Aquí va á ser ella.

TIO COJO Pero ¿nó le duele á *usté* la *crebatura?*

ISIDRO Sí, señor. (Aparte). Me toman por el señor Hilario. (Alto). Pero me duele más la *bofetá*.

TIA ROCA Y ¿aún le queda á *usté* cara *pa icílo?*

ISIDRO (Llevándose la mano á la cara). ¡Aun me queda, aún!

TIO COJO ¡Si á mi me pegara una mujer... (Cambiando de tono). *Güeno*, siempre que no fuera ésta ¿eh? (Por Roca). *¡Ridiéz*, la que á mi me pegara, ya podía *dise* á casa por un duro!

TIA ROCA ¿Por un duro?

TIO COJO ¡Pa *tapase* el bollo que le hacía! (A Isidro amistosamente). Después de *tó*, eso son cosas de hombres y aunque ha *pasao* lo que ha *pasao*, por eso le queremos á *usté* lo *mesmo*.

TIA ROCA Ya nos ha dicho mi hermano que es *usté* un hombre *mú* cabal.

TIO COJO ¡Si *fuá* así el que nos ha *enamoriquiao* á esa...! (Por Rosario). *Miála*, está más *pocha* que una tortilla *é* patata.

TIA ROCA (A Rosario). Amos, acércate y no t' apures. En cuanto llegues al pueblo, ¡verás qué pronto te salen los colores á la cara!

ISIDRO (Al Cojo, con tristeza). ¿De modo que se la llevan?

TIO COJO Mañana *mesmo*.

ISIDRO (A Rosario). Y ¿nos vas á dejar para siempre? (Continúan hablando en voz baja, mientras el tio Cojo y la tia Roca se separan para hablar aparte).

TIA ROCA (Al Cojo). Hala, á ver si viene pronto el de los dineros, que yo estoy volada.

TIO COJO Yo me haré el distraído viendo *jubar* á éstos (por los jugadores) mientras que tú te pones en la puerta y en cuanto lo veas me avisas y salgo.

TIA ROCA *Güeno*. (Se coloca en la puerta del foro mirando á la calle. El Cojo se acerca á los jugadores).

ISIDRO (A Rosario). ¿Estás convencida de que lo de la *bofetá* no iba *pa* mí?

ROSARIO Sí, Isidro.

ISIDRO ¡Si *pa* mi no hay más mujeres que tú en el mundo! (Cambiando de tono). ¿Y tu tio?

ROSARIO (Impaciente). No tardará en volver; vete, no lo descubra todo.

ISIDRO Adios, Rosarillo mía, hasta luego.

ROSARIO Adios.

ISIDRO (Al Cojo). Divertirse.

TIO COJO Hasta *dempués* y que sea pronto, que ya sabe que se le aprecia.

TIA ROCA (A Isidro, cuando éste llega á la puerta). Adios, *güen* hombre. (A los demás). En la cara se les conoce á las *presonas* lo que son. A este *enfeliz* no hay más que *mirálo pa sabélo*. Debe ser más *güeno* que el turrón de tabla.

ESCENA VI

El TIO COJO, la TIA ROCA, ROSARIO los JUGADORES y el Sr. FELICIANO por la puerta de la calle.

SR. FELIC. Qué ¿ha pasao algo?

TIO COJO (Levantándose). *Ná*

SR. FELIC. (A parte). He visto al Tifus por ahí fuera. Como intente venir otra vez á mi casa es que me lo paga. (Sonando unas monedas que lleva en la mano). Como los de la bronca.

TIA ROCA (Al tio Cojo, con mucha alegría y procurando que los demás no la oigan). *¡Chiquio!*

TIO COJO (En el mismo tono). ¿Ya está?

TIA ROCA (Señalando á la calle). *¡Mialo!*

(El tio Cojo, después de cerciorarse de que nadie sigue sus movimientos sale precipitadamente por la puerta del foro).

SR. FELIC. (A Rosario) ¿Qué hay, pequeña? ¿Nos vamos consolando?

ROSARIO Para mí no hay consuelo

SR. FELIC. Pues no hay más que tener *pacencia:* tus padres son tus padres. Ya ves, más que siento yo que se te lleven... ¡cada vez que me acuerdo!...

TIO COJO (Entra dando muestras de gran satisfacción, con una caja, envuelta en un papel, en las manos) (A la tia Roca, mostrándole la caja y procurando después esconderla para que no la vean los demás). ¡Ya está, ya está!

TIA ROCA ¡Tapalo!

TIO COJO ¡Tres mil pesetas!

ESCENA VII

DICHOS é HILARIO

HILARIO *Salú* que nos dé Dios, que lo demás es cosa nuestra.

SR. FELIC. Hombre, me alegro que vengas.

HILARIO Tú dirás.

SR. FELIC. Les había *hablao* á mis hermanos de tí y tenían la mar de ganas de conocerte.

TIO COJO ¡Cá! ¡Si ya *himos hablau* con él!

TIA ROCA *Pué* que no haga diez *menutos*.

TÍO COJO (Fijándose en Hilario). ¡Rediéz! Me *paice* que no era éste.

HILARIO (Aparte). Ahora se le echa á perder todo á Isidro.

TÍO COJO *Usté desimule*, pero, rediez, me pasa lo *mesmo* que con los negritos. Una vez estuvo un matrimonio en el pueblo que eran más negros los dos que una noche sin luna; *güeno*, pues cuando se fueron, *dempués* de estar dos meses con nosotros, aún no sabía *destinguir* al hombre de la mujer.

SR. FELIC. Bueno, este es el carbonero de que yo os *hi hablao*

TÍA ROCA Entonces ¿quién es el otro?

HILARIO (Aparte) Yo le aviso á Isidro. (Alto). Voy á la carbonería; que preparen unas copas que ahora vuelvo y hablaremos. (Sale corriendo).

SR. FELIC. (Haciendo mutis por la puerta de la izquierda). (Aparte). Se marcha corriendo. ¿Qué lío será éste?

ESCENA VIII

El TIO COJO, la TIA ROCA, ROSARIO y los JUGADORES

TÍA ROCA (Acercándose al Cojo y avanzando ambos hasta las candilejas). *Ahura* podemos *mirálo*.

TÍO COJO ¿El qué?

TIA ROCA El dinero.

TIO COJO ¡Ah! (Mira receloso á todas partes y le quita á la caja el papel en que va envuelta). *¡Míala* que maja!

TIA ROCA (Impaciente). *Abrila.*

TÍO COJO Aguarda. (La entreabre y mira poniendo los ojos en la abertura.

TÍA ROCA (Queriendo mirar también). ¿A ver?

TÍO COJO (Retirándola). *Pacencia, pacencia;* los *güenos* tragos poquico á poco (Vuelve á mirar en la misma forma que antes). ¡Si no se vé más que otro papelico!

TÍA ROCA Sácalo, pues.

TÍO COJO (Introduciendo dos dedos en la caja y sacando un papel). Ya está.

TÍA ROCA *Miá* ver *ahura*.

TÍO COJO (Después de mirar). *¡Chiquia!*

TÍA ROCA ¿Qué?

TÍO COJO Que se ve otro papelico *na* más.

TÍA ROCA ¡*Osús* qué gaita! *¡Pus* sácalo *tó* y acaba de una vez!

(Esta escena mímica se encomienda al acierto de los dos actores; el tio Cojo saca todo lo que hay en la caja, que no es otra cosa que trozos de periódico, los cuales pasa y repasa con ansiedad creciente; su mujer le ayuda en la maniobra dando muestras de terror).

TÍO COJO (Tira la caja al suelo). ¡Ridiós!

TÍA ROCA ¡Virgen *santisma* del Pilar!

TÍO COJO ¡Un *rigolver!* ¡Un *rigolver!*

(Rosario se acerca alarmada: acuden también los jugadores).

ROSARIO ¿Qué es eso?

TÍO COJO (Sin hacer caso á nadie). *¡Ande* hay un *rigolver!*
TÍA ROCA (Llorando). ¡Que nos han *robau tós* los *ahurros* que teníamos!

(El tio Cojo va de un lado á otro; coge la caja, araña en su interior, la golpea y hace cuanto se le ocurra que demuestre la esperanza de encontrar aún el dinero).

ESCENA IX

DICHOS é HILARIO por el foro.

HILARIO Ya estoy aquí. Pero ¿qué es esto?
TÍO COJO Un tío ladrón que l'*himos dau* quinientas pesetas á *cambeo* de tres mil que había *dejao* una señora *defunta*.
TÍA ROCA ¡Y *risulta* que no nos ha *dao* más que papeles de *ler!*
HILARIO ¡Un timo! ¡Sr. Feliciano!
JUGADOR 1.º / ID. 2.º ¡Sr. Feliciano!
TÍO COJO ¡Que me den un *rigolver!*

ESCENA X

DICHOS y el Sr. FELICIANO por la puerta de la izquierda.

SR. FELIC. ¿Qué pasa?
HILARIO Que les han *timao* quinientas pesetas.
SR. FELIC. ¿Quién ha sido?
TÍO COJO Un *siñor* que nos ha dicho que era paisano y que llevaba una *cecatriz* en la cara.
SR. FELIC. ¡El mismo! ¡El Tifus! (A Cojo y Roca). Pero ¿cómo no me dijísteis que habíais *estao* con el Tifus?
TIO COJO ¡Con *plumonía* sí que *himos estao!*
SR. FELIC. Corriendo; hay que buscarlo.
HILARIO Vamos todos.
TIO COJO Amos.
SR. FELIC. (Deteniéndole). No, tú te quedas aquí. (Salen corriendo el Sr. Feliciano, Hilario y los jugadores).

ESCENA XI

El TIO COJO, la TIA ROCA y ROSARIO

TIO COJO (Amenazando á Roca). ¡Amos, es que *ahura* te hacía *piazos!*
TIA ROCA ¡Tendré yo la culpa de que nos *haigan robao!*
TIO COJO (Muy incomodado) Pues ¿quién la va á tener? Y si nó *¿pa* qué me dabas *pizcos* en el brazo *pa* que *ijera* que sí?
TIA ROCA ¡No ha sido mal *pizco*, no ha sido mal *pizco!*

¡Ay, hija mía, *probecica!* ¡Por *tú* lo siento más que por nosotros!

TÍO COJO ¡Y aún *icía* aquel tío granuja que cumplía la *voluntá* de una *defunta!*

ROSARIO Pero ¿cómo se han *dejao ustés* engañar?

TÍO COJO Pues porque el *mú* reladrón *ice* que tenía encargo de *dale* las tres mil pesetas á una sobrina de la *defunta* que no se sabe *ande* está, y que si esa sobrina no se presentaba mañana á *recojelo* que los *ineros* eran *pa* él.

TÍA ROCA Y que como él *tié* la parienta muriéndose no sé *ande*, tenía que *dise* hoy *mesmo* y no podía aguardar y nos hizo *dale* quinientas pesetas *pa respondéle* del encarguico.

TÍO COJO (A Roca). ¡Y *tó* por tú!

TÍA ROCA ¿Por mí?

TÍO COJO *¡Lagañosa!*

ESCENA XII

DICHOS é HILARIO

HILARIO ¡Eh, qué es eso!

TÍA ROCA (Al cojo). ¡T'*hi* de romper la *utra* pata!

TÍO COJO D'alguna coz será.

HILARIO (Interponiéndose). Bueno, dejarse de estas anomalías y á lo nuestro.

TÍO COJO ¿Ha *hallao usté* á ese ladrón?

HILARIO No; pero he puesto el hecho en conocimiento de los guardias y de aquí á quince días estará en la cárcel.

TÍO COJO ¿Quince días? (Con desesperación). ¡Un *rigolver!*

TÍA ROCA ¡Ay, Dios mío, Dios mío!

HILARIO (Aparte á Rosario). Le he *enterao* de *tó* á tu Isidro y ha dicho que va á venir.

ROSARIO Gracias, Sr. Hilario.

ESCENA XIII

DICHOS y el Sr. FELICIANO

SR. FELIC. Vamos, no hay que apurarse.

TÍO COJO Pero ¿lo has *hallao ú* qué?

SR. FELIC. Hallarlo no, pero *tó* se arreglará.

TÍO COJO (Con sarcasmo). ¿Dentro quince días, *verdá?*

SR. FELIC. Vosotros no os tenéis que apurar por dinero, porque aquí estoy yo; de modo que mañana os marcháis á casa y, mientras tanto, la policía buscará al Tifus, porque ese no sale de *Madrí.*

HILARIO Anomalías.

SR. FELIC. He *dao* parte en la Delegación y tenéis que venir á declarar conmigo.

TÍO COJO — *Pus* andando. (Van á salir cuando se presenta en escena Isidro con el traje que sacó al principio del cuadro primero)

ESCENA XIV

DICHOS é ISIDRO

TÍO COJO — (Empuñando con fuerza la vara). ¡Rediez! ¡El caramelero aquí! (Rosario se coloca delante de Isidro como para defenderle).

SR. FELIC. — (Conteniendo al tío Cojo y á la tía Roca). Estáos quietos.

ISIDRO. — Vengo á traerles á *ustés* las quinientas pesetas que les han *timao*.

ROSARIO — (Aparte. A Isidro). ¿Qué has hecho?

ISIDRO — (A Rosario. Aparte). Calla.

TÍO COJO — (Con admiración). ¿A *trailas?*

ISIDRO — (Mostrando el dinero). Aquí están.

TÍO COJO — (Rascándose y mostrando cierta escama). ¡Rediez!... ¡Estaba por no *cojélas!*

HILARIO — (Empujándole). ¡Ande *usté!*

TÍO COJO — Porque me lo *ice usté* que á *presona ecente* no le gana *naide.* (Las coge y en unión de su mujer las cuenta con gran alegria).

ISIDRO — (A Rosario). El Sr. Hilario me había advertido que ya no valía la artimaña de disfrazarse de carbonero porque lo habían descubierto tus padres y al decirme lo del timo, he venido á traer el dinero como único medio de hablar contigo. Yo me encargo luego de recobrarlo.

ESCENA XV

DICHOS Y ROSA

ROSA — (Con mucha energia). Pero ¿está aquí ese *descastao?* (Por Hilario)

TÍA ROCA — ¡La de la *ofetá!*

HILARIO — ¡Adios, *Madrí!*

ROSA — *Ustés* perdonen; pero es que tengo en casa una *creaturita* que está aprendiendo á decir «papá» y el señor (Por Hilario) no *quié* venir á oirla.

TÍA ROCA — *Tié usté* más razón que una santa, *güena* mujer, *pa ponése* así.

TÍO COJO — (A Hilario). Rediez, *ahura* es cuando le digo á *usté* que *tié* el alma más negra que la saya un cura.

SR. FELIC — (Al mismo). ¡Vamos, hombre! ¡Si tú la quieres! ¡Vuélvete formal de una vez!

HILARIO — (Meditando un momento). ¡Ea! ¡Pues se acabó el carbón! (Abrazando á Rosa) ¡Voy y me caso y hago lo que tú quieras!

TÍO COJO — ¡Olé la sangre torera!

HILARIO — (Sentencioso). ¡Anomalías!

TIA ROCA — Si cuando el cariño *ajunta* á dos *creaturas*... (Al cojo) ¿T'*alcuerdas* los *desgustos* que *pasemos* tú y yo *pa casanos?*

TÍO COJO — ¡Rediez! ¡Quién *golviera* á aquellos tiempos!

TÍA ROCA — (Con mimo). ¿*Pa* qué tontico?

TÍO COJO — ¡*Pa* no *casame!* (A Hilario). Pero á *usté* no l'importe, Sr. Hilario, y cásese. *Ahura* es cuando creo que hay *presonas ecentes* en *Madrí*.

ROSARIO — (Junto á Isidro Con tristeza.) ¡Padre!

HILARIO — (Señalando á estos últimos). Y ahora es cuando digo yo ¿no les dan á *ustés* lástima?

SR. FELIC. — ¡Vaya! ¡Pues se acabó el carbón también! ¡Los chicos se casan!

TÍA ROCA — Feliciano, que no sabes lo que t'*ices*.

TIO COJO — Pues sí que lo sabe. ¡Que se casen!

TIA ROCA — Pero ¿qué es eso?

TIO COJO — *Nomalías*, como dice el carbonero.

TIA ROCA — Y ¿*pa* esto *himos* venido del pueblo?

TIO COJO — *Pa* esto.

HILARIO — Y nos vamos á casar todos á un tiempo.

ISIDRO — Y ustedes no se van ya de aquí hasta que seamos marido y mujer. Y cuando se marchen les mandaremos *tós* los meses un cajón de caramelos.

TIO COJO — (A Roca). ¡*Pa* que chupes! (Al público).

Ya que de este viajecico
por poco salimos muertos,
no nos des otro *desgusto*
que podría ser más serio.

TELÓN

